

*El mal: el modelo K y la Barrick Gold. Amos y servidores en el saqueo de la Argentina.* Buenos Aires: Editorial Planeta, 2011.

Miguel Bonasso

Por Federico Arguto

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Sociales

Resultado de una extensa investigación, el libro publicado por el ex Presidente de la Comisión de Recursos Naturales y Ambiente Humano de la Cámara de Diputados de la Nación describe y analiza con detalle lo que comprende como "El Mal", entendido como un "sistema político, económico y social con amos internacionales y servidores locales" (Bonasso, 2011: 450) en el cual se entremezcla el tráfico de armas, la corrupción, negocios multimillonarios, el complejo militar-industrial norteamericano, la familia Bush y la CIA en torno a una "causa común": el saqueo de nuestras riquezas y la destrucción del medio ambiente. En el transcurso del libro se van hilvanando una serie de negociados y conexiones que resultan sumamente complejas de sintetizar en la extensión de la reseña. No obstante intentaremos mencionar las de mayor relevancia.

Para comenzar, podemos señalar la vinculación que establece Bonasso entre los orígenes de la empresa líder Barrick Gold y el agente especial de la CIA, Adnan Khashoggi, considerado el mayor traficante de armas del mundo, quien sería uno de los principales accionistas en sus comienzos junto a Peter Munk. Entre otras cosas, Khashoggi formaría parte del escándalo Irán-Contras en 1986, acontecimiento en el cual el gobierno de Ronald Reagan vendería armas al gobierno de Irán inmerso en guerra con Irak. También sería testaferro del ex dictador de Filipinas, Ferdinand Marcos.

Luego se haría un "lavaje de cara" empresarial para evitar el repudio de la opinión pública: "Peter Munk, el viejo vendedor de aparatos hi-fi, metido ahora en la quimera del oro, debía salir a buscar apoyos para comprar las acciones del traficante en Barrick Investments, en American Barrick Resources y en United Siscoe, el holding que había precedido a Horsham. Desde las sombras, como siempre Papá Bush ayudó" (2011: 97) George Herbert Walker Bush no sólo es parte del consejo honorario de primera clase sino también accionista de la empresa.(2011: 140)

De acuerdo a lo planteado por el autor, sería justamente esta empresa una de las que conformaría un “tercer país” a lo largo de la Cordillera de los Andes:

... un país que crece como un tumor entre dos naciones, que en ese lugar preciso, renuncian a sus respectivas soberanías. No hay aduanas chilenas ni argentinas, no hay fuerzas armadas, ni Gendarmería, ni Carabineros. Allí el poder de policía lo ejercen las agencias de seguridad de Barrick Gold y las otras mineras. (2011: 25)

Este “tercer país” fue posible gracias a la ley madre de la megaminería: la 24.196. La misma fue aprobada durante el menemismo impidiendo la participación del Estado en la actividad y otorgándole a las empresas mineras beneficios tales como la doble deducción fiscal, techo del 3% de regalías que deben pagar a las provincias y la continuidad de los privilegios por 30 años, conformando un total de 18 ventajas excepcionales. Luego seguirían una serie de leyes firmadas en su mayoría por la dupla Menem-Cavallo, participando en algunas de ellas el “Flaco” Gioja (la ley 24.227 y la 24.523) (2011: 132)

Ubicadas en una zona estratégica por los recursos hídricos existentes, Bonasso señala que

...decenas de ríos nacen en las altas cumbres y descienden sobre doce provincias: Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, San Juan, San Luis, Mendoza, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz. Pero desde el manantial primigenio en las áreas periglaciares los ríos están amenazados por sesenta y cuatro proyectos de minería a cielo abierto, que utilizan cianuro para extraer el oro... (2011: 26)

En el caso del emprendimiento minero Pascua-Lama se encuentran al menos tres glaciares absolutamente comprobados, que la empresa Barrick ocultó en su Informe de Impacto Ambiental: Toro I, Toro II y Esperanza (2011: 169). Sin embargo, luego de quejas por parte de agricultores chilenos del Valle de Huasco, la empresa admitió la omisión y propuso lo que Bonasso llama una ofensa para la inteligencia de las víctimas: cortar en pedazos los glaciares y trasladarlos con palas mecánicas a un cuarto glaciar, más grande: el Guanaco IV (2011: 169)

En el libro se crítica con dureza a los hermanos José Luis y César Ambrosio Gioja. El gobernador reivindica en su currículum oficial su condición de ex detenido-desaparecido por la última dictadura militar. Sin embargo, el autor recupera las palabras de Héctor Valenzuela afirmando que los Gioja fueron presos por hechos de corrupción que nada tienen que ver con la militancia de la que hoy hacen gala. Prueba de ello serían los antecedentes guardados por el Registro Nacional de Reincidencia (2011:32). Además menciona su pasado antiminerero, cuando era un trabajador de escasos recursos económicos en una constructora en San Juan y consideraba “vendepatria” y traidores a los promineros como Gómez Centurión. (2011: 128) Luego “evolucionaría” adquiriendo diversos medios de comunicación como Telesol, Canal 5, Radio AM del Sur, Radio FM 10.20 y los diarios El Zonda y Andina S.A. También afirma que Gioja fue incriminado por Pontaquarto por el pago de sobornos durante el gobierno de De la Rúa (2011: 197). Su hermano, el senador y empresario minero César Ambrosio “declaró en 2009 poseer una fortuna de 29 millones seiscientos siete mil novecientos cincuenta y cuatro pesos (...) una cifra respetable para alguien que a los cincuenta y un años cobraba una jubilación de privilegio por valor de 5.123 pesos con 88 centavos, hueso que recién soltó al ser ele-

gido senador" (2011: 128).

Respecto de Néstor y Cristina Kirchner, Bonasso reconoce haber tenido una amistad y una afinidad ideológica con ambos en ciertas cuestiones a pesar de criticar el apoyo de Néstor Kirchner a la ley de Convertibilidad y la privatización de YPF en los noventa (2011: 182). El distanciamiento con el gobierno se daría en el año 2008 a partir del veto de la Presidenta a la Ley de Glaciares. No obstante, menciona que su alejamiento se daría paulatinamente:

La primera fue la sospecha creciente de una corrupción desbordada, que en 2005 o 2006 aún podía constituir un temor más que una certeza. Pero hace rato ya se ha traducido en causas judiciales gravísimas, como las que involucran al ex secretario de Transporte, Ricardo Jaime o mucho peor aún a Sergio Schoklender, en un proceso que salpica un valor sagrado de todos los que luchamos contra la dictadura militar, que trasciende a esta administración puntual y que jamás debió ser involucrado en manejos deleznable de poder. Cuando algunos kirchneristas tardíos me exhortan a volver, "para no hacerle el juego a la derecha", suelo responder con un apotegma invariable: Afanar no es progresista (2011: 245).

Retomando la cuestión de la minería a cielo abierto, el autor menciona que la utilización de cianuro (necesario para el proceso de lixiviación) puede ocasionar trastornos severos tanto para la salud humana como para el medio ambiente. Es por ello que en el año 2010 se emitió una Propuesta de Resolución Común del Parlamento Europeo para la prohibición general del uso de las tecnologías mineras a base de cianuro en la Unión Europea (2011: 53). En el caso argentino, siete provincias prohíben la "minería del cianuro".

Respecto de la utilización del agua en los emprendimientos mineros, sólo para Pascua-Lama, "Argentina (...) realizará la segunda molienda y el proceso de lixiviación, para el cual aportará cada día más de sesenta millones de litros de agua pura, a un canon insignificante, muy inferior al que pagan los consumidores domiciliarios. A cambio se quedará con miles de millones de toneladas de desechos bañados en cianuro, en el dique de colas. O sea, el retrete de la mina..." (p.161) Es por ello que Bonasso afirma que "no era un ambientalista, pero intuía lo que ahora me consta: la lucha auténtica por los recursos naturales y la preservación del ambiente es la versión actual de la vieja lucha contra el imperialismo, la vieja lucha de los trabajadores por una sociedad sin explotadores ni explotados. Más intensa aún que la lucha librada por nuestros abuelos, porque ahora se trata de la supervivencia de la raza humana" (2011: 218)

A modo de balance cabe señalar que la principal crítica al libro es su falta de documentación que pruebe sus afirmaciones. En el libro no se cita ningún tipo de bibliografía ni añade anexos que corroboren sus aseveraciones (exceptuando la ley 26.639, el Convenio para evitar la doble tributación entre Chile y Argentina y un mapa en el que se visualiza como las explotaciones mineras afectan a los recursos hídricos). Sin embargo, en su defensa puede replicarse que el libro no pretende tener rigurosidad científica ni está destinado exclusivamente al ámbito académico sino que posee un carácter principalmente político, pretendiendo ser una contribución en la defensa de los recursos naturales de nuestro país frente al saqueo neocolonial.